



Alberta Ricci

## 1 Misión en Argentina



Alberta Ricci

# Quando el pueblo halaba a Dios

*Provenientes desde varias partes de Italia - Gabriele de Fasano, Roberto, Alberta, Alfonso y Carmela de Roma, Gianni y Franca de Nápoles - nos encontramos en el aeropuerto de Fiumicino, preparados para comenzar esta "nueva aventura" misionera. La fuerza que nos une, además del perplejo, es la alegría, porque una misión es siempre un nuevo éxodo que enfrentar y, como tal, conlleva dificultades objetivas y espirituales que superar. Todos somos conscientes de lo que está por venir, puesto que nos hemos entrenado con las experiencias pasadas, pero el valor de decir una vez más "sí" viene solo del Espíritu Santo, el cual nos llena el corazón de amor por el reino de Dios. El misionero es quien tiene el corazón lleno de alegría y de amor. Antes de partir, en la oración con la imposición de las manos que recibimos de parte de toda la Comunidad, en la cripta de "S. Juan Bosco" en Roma, el Señor por boca de profetas nos dijo "Me alegro de poder confiar plenamente en ustedes" (2 Cor. 7:16); estas palabras, tan potentes, llegan a nuestros corazones como unción y nuestra cohesión con Él es incondicional.*

**Quando il popolo loda Dio succedono cose meravigliose!**

*Desde el 23 de enero hasta el 11 de febrero, ha tenido lugar una doble misión en Sur América, primero en Argentina y luego en Chile.*



de **Carmela De Leo Giordano**



Alberta Ricci

**E**l primer viaje hacia Argentina, entre varios vuelos y aeropuertos, dura casi treinta horas. Finalmente llegamos al aeropuerto de la ciudad de Salta,

donde encontramos la gran bienvenida de nuestros nuevos hermanos salteños, que con pancartas, besos y abrazos no hacen sentir bienvenidos al instante. Durante toda nuestra estadía somos huéspedes del párroco, padre Néstor, que con su gran generosidad nos abre las puertas y nos da plena disponibilidad de camas, cocina, computadora... en fin de todo, nos abrió su corazón. Es una persona muy dinámica que, como Papa Francisco, personifica el "Evangelio social", de hecho, promueve y apoya todo tipo de iniciativa social y humana y considera nuestra Comunidad un gran fruto, ya que está al servicio de la parroquia. Cada noche, durante la S. Misa, invita los presentes a que aprovechen de esta nueva oportunidad que es el "Seminario de vida nueva" y muchas veces habla de nuestra



Roberto Ricci



Roberto Ricci

## ¡suceden cosas maravillosas!

*A la izquierda: vista de Salta, desde la estación de la funicular.*

*En alto: el día de la Efusión; momentos del Seminario, con Jesús Eucaristía llevado por p. Néstor en medio de la asamblea.*

presencia como la “visita de Dios” en la parroquia “María Reina” y en todo el barrio “El Tributo”.

Esta misión nace de manera muy singular: el año pasado dos parejas de Argentina, sabiendo de nuestra presencia en Bolivia, no dudaron en enfrentar con sus niños pequeños un larguísimo viaje, para vivir la experiencia carismática que les fue anunciada por los hermanos de la Comunidad de Tarija. Es



Roberto Ricci



Roberto Ricci

la primera vez que una Comunidad en una nueva Nación nace por un anuncio que no proviene de Italia, y esta es una gran señal profética para nosotros. Este nuevo viaje sirve para consolidar las bases que Javier, Vanina, Pablo y Mariela ya han puesto en poco tiempo, “agregando” a su alrededor muchas personas movidas por un gran espíritu de servicio y donación.

En concreto, hemos encontrado que la Comunidad ha crecido, está alegre, motivada y llena de carismas. Si bien en otras misiones hemos luchado para delinear

la Comunidad, aquí fue todo más simple y más corredizo gracias al excelente trabajo de los Responsables, que han sabido recibir la gracia haciéndola fructificar inmediatamente.

En los encuentros que solemos hacer para profundizar algunos aspectos de la Comunidad, esta vez, además de los Responsables, hemos invitado un destacado número de hermanos y hermanas que, con el tiempo podrían llegar a ser Responsables de nuevas comunidades y, como primer paso, hemos añadido al Pastoral existente una pa-



**E**l día después de nuestra llegada, temprano por la mañana, tenemos una cita con la radio local “Cadena Máxima” transmitida en todo el territorio argentino; no partidista y aconfesional si bien sea anfitriona de una transmisión católica fija, conducida por Edgardo: impetuoso, muy creyente y enamorado de la Palabra de Dios. Vamos confiando solo en el Señor, y ¡sucede de todo! La entrevista se transforma de una vez en oración potente: cantamos en lenguas, anunciamos sanaciones, invocamos el Espíritu Santo sobre toda la ciudad... empiezan a llegar llamadas telefónicas y correos electrónicos, no solo de la ciudad sino también desde otras provincias de Argentina y en los estudios llegan

## En directa radio

reja de esposos, Marcos y Marta.

¡Como iniciamos el Seminario nos encontramos inesperadamente delante de una asamblea de 450 personas!

La Iglesia está llena y hay gente hasta afuera de las puertas abiertas, algunos llegan de otros barrios, otros de lugares más lejanos, incluso desde Buenos Aires; nos explican el motivo diciéndonos: “¡Los estábamos esperando ansiosamente para que podamos ser renovados!”.

Palabras que nos hacen re-

personas que quieren vivir esta experiencia en directo, incluido el propietario de la Radio.

Dos horas más tarde estábamos todavía en directa. El impacto es muy fuerte y nos invitan a una segunda transmisión que será igual de potente.

¡Todo ha sido un gran regalo de Dios! También nuestra comunión, sin la cual no habríamos podido hacer nada.

Después de esta transmisión, desde Córdoba, otra provincia de Argentina, nos entrevista por teléfono Radio María y los radioescuchas interesados, llaman a la Radio para saber cómo pueden recibir una misión en su ciudad... pero claro, ¡a este tipo de preguntas solo el Señor puede dar respuestas!



Alfonso Giordano

flexionar, porque todo lo que el Señor nos regala en realidad no

es un regalo privado, sino una gracia que hay que compartir con los demás, y cuando nos negamos a propagarla por varios motivos, hacemos un acto egoísta ya que nos hemos apropiado de este regalo. Lo excepcional no está solo en el gran número de personas, sino también en el gran interés y participación de los presentes. Nos llama la atención el hecho de que todos rezan, cantan al unísono y se mueven con gestos que expresen una gran voluntad de comunión y escucha.

La atención y el interés no disminuyen ni siquiera delante del repentino “black out” eléctrico durante el inusual horario nocturno de los encuentros, que inician a las 9:30 p.m. y terminan a las 12:00 a.m. incluso las personas ancianas y los padres con hijos pequeños en los cochecitos se quedan hasta el final, llenos de alegría y deseosos de recibir “algo más”.

En cada encuentro vivimos una oración potente, llena de una fuerza extraordinaria, suscitada también por gestos carismáticos muy fuertes, como el de arrodillarse debajo de los pies de la cruz, donde cada uno busca el encuentro con Jesús con un corazón simple y un espíritu infantil.

Los testimonios que siguen son de sanaciones físicas y de paz interior. Asimismo las enseñanzas, casi todas en español, dejan una huella intangible en la mente y en el corazón de estos hermanos, que no hacen más que agradecerlos y bendecirlos por todo lo recibido.

El domingo del Retiro de Efusión, nos trasladamos a la vicaría

*Con los hermanos de la Renovación Carismática de Salta, en sus oficinas generales.*

*Quando entramos sentimos en el espíritu que este es un lugar santo porque está lleno de personas que viven en la presencia del Señor, y cuando nos imponemos recíprocamente las manos, para bendecirnos, nos hacen profecías consoladoras y de nueva fecundidad misionera.*



Roberto Ricci



Alfonso Giordano



Una de las tareas principales para los padres es la de “generar sus propios hijos en la fe” y cuando esto encuentra fuerza en una Comunidad, seguramente procura mayores frutos. Aquí hay una “foresta” de niños cariñosos y agradables que están junto a los grandes en oración, tranquilos durante todo el tiempo, y naturalmente, reciben la fe.

Javier, de acuerdo con los demás, propone que los núcleos familiares se sienten juntos, de esta ma-

nera serán los padres que impongan las manos sobre los hijos y los hijos a los padres. Es un momento fuertísimo. Incluso los más pequeños lo viven con una conciencia difícil de imaginar. Todos sienten que están recibiendo juntos una “transfusión de vida”, la de Jesús, y es una enseñanza que permanecerá de por vida.

Al final todos oramos, reconociendo que estamos llamados en el Espíritu a ser padres y que es así que se crea una descendencia santa, un pueblo de testigos.

## Generar los propios hijos en la fe

de “Nuestra Señora de Lourdes”, es una pequeña iglesia encantadora, rodeada por vegetación, donde la Comunidad se reúne cada sábado a rezar. La jornada inicia con la S. Misa, en la cual Pablo y Mariela, vestidos de novios, se prometen una vez más amor eterno, se intercambian los anillos: hoy es un día de bodas, ¡no faltan invitados que son un número destacado de hermanos y hermanas llenos de alegría y de fervor!

La oración se eleva avivadamente y todos somos sumergidos por el canto en lenguas, abandonados con los ojos cerrados a esta armonía de sonidos angelicales. El tiempo transcurre rápidamente y Alberta se prepara para las enseñanzas, obviamente en español, dejándose llevar sin leer: de su boca las palabras fluyen como si fuera de lengua materna. Su capacidad de comunicar y de transmitir con pasión cada cosa, captura la

atención de todos creando un clima de profunda comunión.

Con el corazón renovado por todo lo escuchado, pasamos afuera donde han preparado una larguísima mesa y junto a nosotros hasta las aves hacen fiesta. Nos preparamos más tarde para la oración de Efusión: Alfonso “arreglando” los bancos de la iglesia ingenió un sistema eficaz para desplazar prolijamente quien recibirá la oración. Se forman ocho grupos, cada uno formado por un misionero y los Responsables de Salta; también están los hermanos de Bolivia, que han llegado especialmente para este evento y para ayudarnos en la oración.

Los seminaristas, más de 300, después de tres horas de oración, parecen aumentar en vez de dis-

minuir. Afuera de la iglesia hay un gentío que espera su turno, no sabemos cómo hacer y, justo como sucede en la multiplicación de los panes y peces, los reunimos en grupos circulares y oramos por ellos, todos juntos.

¿Cómo lo hicimos? No lo sabemos ni siquiera nosotros mismos. Todo lo que hemos vivido en este día y en toda la misión se ha multiplicado por gracia. Los testimonios dan gloria a Dios por sus maravillas. Asimismo la pareja de Buenos Aires, enfrentado un viaje de dieciocho horas sin dormir, da testimonio de sentirse llamados, renovados y perdonados preparados para servir al Señor, sin más miedos de comprometerse con Él.

*Con el Vicario del Obispo de la diócesis de Salta, Mons. Dante Bernacki. Nos da la bienvenida paternamente y nos ofrece “mate” (... ¡estamos en Argentina!) y, luego de escuchar todo con atención, expresa palabras de aprecio a nuestro Estatuto y nos dice que registrará nuestra visita en los Actos de la Cancillería, como se hace por los acontecimientos importantes porque tiene que quedar en la historia: ¿Qué decir? Estamos llenos de alegría.*



Roberto Ricci



*Hay una canción que dice «las valijas sobre la cama, las de un largo viaje»... si, son justo las nuestras, hechas, deshechas y nuevamente por hacer, porque se vuelve a partir. Ya no sabemos que tienen dentro, ni cuanto “pesan” (para que estén dentro de los límites de las compañías aéreas) ni cómo logramos cerrarlas esta vez.*

*Afuera nos esperan los hermanos para acompañarnos al aeropuerto, donde llegará inevitablemente la hora de la despedida, estamos conmovidos, es un momento que marca el final de nuestra misión, así como también el inicio de una misión permanente aquí en Argentina. Con algunos de estos hermanos nos veremos en Italia, en el Congreso Internacional.*

tras manos y se trasladan en la casa de su hija durante todo el período de la misión. Las almohadillas tricolores de los sofás con nuestros nombres son un homenaje más, estamos conmovidos por todo el amor y las miles de atenciones que todos tendrán para con nosotros.

Aquí la comunidad existe desde hace ocho años, en los barrios de Los Pinos, capilla “S. Juan Diego”, y El Sol, parroquia “S. María Madre de la Iglesia”, y gracias a la tenacidad y fidelidad de estas dos primeras, nació la tercera hace algunos meses en la ciudad de Viña del Mar, parroquia “S. Inés”. Además en menos de un mes nacerá la cuarta, porque con el regreso de Danilo y Erika de España, p. Reinaldo, que conocimos ocho años atrás y ha participado a nuestro



Roberto Ricci

*En esta ocasión nos entrevista la red de televisión de la “Universidad Católica Valparaíso”.*

*Comenzamos con un fuerte momento de oración y canto, luego el diacono permanente y conductor Miguel, entrevista a Alberta y Luis, nuestro delegado diocesano en camino hacia el diaconado permanente. Las preguntas y respuestas van rápido sobre temas de la Renovación Carismática, de nuestra especificidad, de los dones carismáticos; pero ante todo se crea una relación de amistad con el conductor, que crecerá en los días siguientes. Cada cosa se transforma en gracia de Dios.*

que cuide de sus padres enfermos. En fin, para nosotros, verdaderos héroes. Y no solo por esto, sino también por todo el trabajo que hacen para difundir la comunidad en barrios que presentan un desa-

## 2 Misión en Chile

Proyectados hacia una nueva meta, tomamos el avión que nos llevará a Buenos Aires y dónde tomaremos otro para Santiago de Chile, “todavía no hemos llegado” a destino.

En Santiago de Chile encontramos nuestros hermanos chilenos esperándonos, nos dan la bienvenida calurosamente con pancartas de “bienvenidos”, ramos de flores y abrazos y besos, y juntos tomamos el microbús que nos llevara a nuestra meta final, Quilpué.

Luego de dos horas llegamos a “casa nuestra”... o sea a la casa de Luis y Rebeca, que con extraordinaria generosidad la dejan en nues-

Congreso, desea acoger la Comunidad en su nueva parroquia, en la capilla dedicada al “Espíritu Santo”, ¡Justo en el lugar donde muchos años atrás nació la Renovación Carismática de todo el Chile!

El programa prevé que no nos quedemos en una única parroquia, sino que visitemos las cuatro, para confirmarles y hacerles crecer en la experiencia carismática y comunitaria. Los Responsables nos acompañan en los distintos lugares con la generosidad y disponibilidad de siempre, no exento de sacrificios. Hubo quien pidió permiso o vacaciones en el trabajo, quien ha tenido que buscar a alguien para



Alfonso Giordano

*Hemos conocido el Obispo de la diócesis de Valparaíso, Mons. Gonzalo Duarte, ocho años atrás cuando había encomendado a la naciente Comunidad Jesús Resucitado el barrio de Los Pinos, en Quilpué, justamente porque era y es una de las zonas de su diócesis con el porcentaje más bajo de católicos. El Obispo nos ha dado la bienvenida paternalmente y acogió con satisfacción nuestra labor, especialmente por la traducción en español de nuestro Estatuto y de nuestra presencia activa en las parroquias.*



Roberto Ricci

fio porque hay un porcentaje bajísimo de católicos, motivo por lo que se hace más difícil anunciarles el Señor.

Los encuentros de oraciones son todos caracterizados por la potencia que conduce cada misión y las enseñanzas, que aquí se hacen espontáneas, no dejan de producir su fruto.

Al final hay siempre testimonios que afirman la presencia de Jesús: algunos han sentido la sanación de dolores crónicos en la espalda, otros cantan en lenguas por primera vez, otros lloran y no saben explicar por qué. Asimismo cuando hablamos con los sacerdotes que nos dan la bienvenida, siempre descubrimos una gran abertura y nos piden de abrir la Comunidad en otras parroquias.

El domingo festejaremos el octavo aniversario de la Comunidad y tendremos el Retiro en la capilla "S. Juan Diego", donde todo empezó. Somos un gran número de personas y la alegría de todos es incontenible y contagiosa.

En la oración el Señor nos habla de la providencia diciéndonos que cada uno de nosotros es fruto de su obra y agrega: «El fruto soy Yo dentro de ti». Su amor es grande sobre cada uno de nosotros, sentimos una corona real sobre las manos.

Durante la enseñanza "Sumergidos en el Espíritu" Alberta ha hecho esta pregunta a los presentes: «¿Alguien, antes de que fuéramos concebidos, nos ha preguntado si queríamos nacer?». Un hermano retoma el tema y, en nombre de todos, explica que haciendo la pregunta de otra manera, él respondería así: « ¡Yo pido renacer en este momento en esta Comunidad! ».

En la tarde sigue la Adoración Eucarística y delante del Señor se desprende una nueva libertad; incluso los cantos conocidos, traducidos en español, parecen nuevos, inéditos y suscitan nuevas emociones inclusive en nuestros misioneros. Cuando algo nace debajo de la acción del Espíritu, conserva siempre su unción, que se derrama en todas partes.



**En alto. Celebramos el 8º aniversario de la Comunidad en la capilla "S. Juan Diego", en Quilpué. En las calles de Valparaíso. Un inédito y excepcional "Grupo de Canto".**



Alberta Ricci

La jornada se concluye con los testimonios, en particular la de una pareja. Nelson cuenta cómo, para hacer feliz a su esposa Carolina, acepta de acompañarla en oración y que, por primera vez sintió un fuerte calor dentro de sí, algo que no sabía explicar.

Posteriormente, recibiendo una oración como cónyuges, el calor se había vuelto como un fuego, que lo tomó de la garganta. El día siguiente, mientras estaba en el trabajo, sobrecogido por muchas dificultades, en lugar de angustia sentía tanta alegría y serenidad y empezó a dar gracias al Señor, lo que asombró a sus colegas que le preguntaron si había "fumado sustancias estupefacientes". Juntos, como pareja, han entendido que no deben que angustiarse, mas bien deben disfrutar de lo que Dios les ha dado. Porque "¡Cuando el pueblo alaba a Dios, suceden cosas maravillosas!"

□



Alfonso Giordano

*Antes de nuestro viaje la Comunidad reza por los misioneros. Alguien, proféticamente nos dice que Jesús Resucitado mismo nos manda a re-proclamar su señoría en todas las naciones: no es simplemente la Comunidad la que llevamos, sino también ¡La señoría misma de Jesús! Vamos a llevar la buena nueva de la Resurrección; a vivir en plenitud este nuevo y extraordinario mandato encomendado a los creyentes.*

## Mandados a proclamar la señoría de Jesús

**A**dmitámoslo. No habíamos entendido lo que significaba que Jesús se “sacrificó por nosotros”. No habíamos entendido cómo y por qué hay que sacrificarse, o más bien ser sacrificado. Porque lo del “sacrificio humano” no es un acto que pertenece realmente a nuestro horizonte; por lo menos en nuestra época, no a nuestra cultura occidental que, queramos o no, durante milenios se ha empapado de valores cristianos.

Pero lo mismo no ocurrió con otros pueblos; para otras culturas otros tiempos. Se me hace claro cuando, acogidos por una gentilísima funcionaria de la Municipalidad de Salta, nos muestran el pequeño tesoro del “Museo de la Arqueología de Alta Montaña”, uno de los tres niños hallados por los arqueólogos en los pies del Volcán Lluillaco, “sacrificados” por sus propios padres.

Eso es, enterrados vivos. Aturdidos, embriagados por alguna sustancia, envueltos en mantas, con algún pequeño juguete alrededor, se ofrecen como ofrenda de vida, como alianza nupcial entre los humanos y las fuerzas divinizadas de la naturaleza. Convencidos, por supuesto, que su vida iba a continuar para siempre, reunidos con

los antepasados; pero aún, tres niños que sus madres han visto descender vivos en la tierra.

Lo que observamos nosotros (ya que por varias razones, los exponen uno a la vez en una caja de cristal con temperatura controlada) es la momia perfecta de una niña más o menos de ocho años, la cual tiene todos los cabellos y se le ve una pequeña sonrisa, con las manos laxas sobre su cuerpo agazapado. La observan los niños que nos acompañan y nos nace natural una oración en voz alta, más para ella que para el Señor: ¡Gracias Jesús porque somos cristianos!

Gracias porque has resumido en ti la absurdidad del sacrificio humano, de cada vida violada, así como cada falsa imagen de Dios, tuyo y nuestro Padre. Por esto eres Señor, porque nos has amado y salvado. Por eso nos mandas incansablemente a proclamar tu señoría sobre la tierra: para que todos los pueblos, historias, culturas y esperanzas, todos te reconozcan y acepten, todos te proclamen, para alcanzar la Salvación.

**Alberta Ricci**

**P**ablo. Entre Mariela y yo ha habido siempre unidad, teníamos ya tres hijos y buscábamos la mejor manera de conducir nuestra familia. La situación económica no era buena y parecía que siempre faltaba algo. Así que, además de trabajar en la estación de servicio, empecé a guiar un taxi, con la consecuencia que estaba fuera de casa todo el día y que, sin quererlo, me separaba cada vez más de ellos. Esto, junto a los reproches continuos de Mariela, que me decía que el dinero todavía no era suficiente, que la casa era un desastre, que yo no servía para nada, me conllevó a vivir una situación insostenible. Me sentía el peor hombre del mundo que, cualquier cosa que hiciera, no lograría satisfacer las necesidades de todos, y menos las mías. En fin, mi autoestima estaba a cero.

**Mariela.** Lo amaba y sabía que el también me amaba. Pero yo veía las cosas que no teníamos y, cuando nació nuestra tercera hija y tuve que dejar el trabajo, la convivencia se hizo muy difícil. Le daba la culpa a Pablo de todo lo malo que me sucedía y no reconocía mis culpas.

**Pablo.** Caí víctima de la desolación y, no encontrando felicidad en mi



Alberta Ricci

# Como Dios salvó nuestro matrimonio

casa, empecé a buscarla en otras partes, donde pudiera sentirme valorado, hasta que llegó el feo momento, que no quiero volver a pasar nunca más, de separarme de mi esposa y mis hijos. Fue la decisión más estúpida que he hecho en mi vida, pero en ese momento me parecía la solución que habría hecho felices a todos. Fueron los ocho meses mas horribles, y sirvieron para que me diera cuenta del error en el que había caído y del daño enorme que había causado en los míos.

**Mariela.** Perdiéndolo me di cuenta que, si hubiera cambiado las cosas en el momento oportuno, no nos hubiéramos separado. Empecé a pedirle que regresemos juntos pero él estaba encerrado en sí mismo. Empecé a perder peso, estaba siempre triste, también los niños lo buscaban y querían que él se quedara a dormir en la casa. Fue en este momento tan triste que me invitaron a un encuentro de oración. Comencé a rezar por Pablo y por nuestros hijos, tratando de explicarles a ellos el amor de Dios que todavía yo no entendía.

**Pablo.** Me sentía cada vez peor, pero este tiempo me sirvió para comenzar a reflexionar y a darme cuenta que Dios estaba cerca de mí, que podía tener con Él un contacto abierto, más sincero, en el que Él me daba respuestas a las situaciones cotidianas de la vida, haciéndome ver como mi alejamiento no había resuelto nada, por el contrario me llevaba hacia el abismo. Dios me dio la claridad, destruyó mi orgullo y me hizo volver a mi familia y, por medio de Mariela, me mostro su amor misericordioso. Ese amor que perdona, que es paciente, que es servicial, que es humilde; aquel amor que, a pesar de todo, te espera con los brazos abiertos. Un amor incondicional.

Dios se ocupó de guiarme en su camino, porque, si bien regresé con mi esposa y mis hijos, todavía faltaba algo: tenía que dar una respuesta a su llamado. Así que hizo que acompañáramos a nuestros amigos Javier y Vanina a un Retiro que tendría lugar en la vecina Bolivia, en la ciudad de Tarija con algunos italianos. Para



Alfonso Giordano

## Come Dio ha salvato il nostro matrimonio

mí se trataba de una "gira". Cuando llegamos, conocí los hermanos bolivianos y los italianos, pero esa noche no pasó nada. En los días siguientes, sin que me diera cuenta, Dios con su Espíritu Santo, cambio todo dentro de mí: hizo un "trabajo" salvador, sanador y renovador, al que no me podía resistir y me ato a Él.

Pero no fue suficiente y me hizo otra pregunta: «Con tu esposa Mariela, ¿quieres ser Responsable de la primera Comunidad Jesús Resucitado en Argentina?». Respondí "sí" sin dudar; porque si ha hecho tantas cosas por mi familia, ¿Cómo no ayudarlo a anunciar la Buena Noticia en el mundo? Y fue más claro aún cuando mientras recibí la efusión de Su Santo Espíritu y me dijo: « ¡Ve. Sé mi soldado! ».

Todos los días continuábamos el camino de la conversión, mejorando día a día. Y ahora, en febrero 2015, cuando nuestros hermanos italianos llegaron en Argentina, a Salta, ¡hemos recibido una bendición más! Alberta hablando con Mariela nota que ella no llevaba puesto el anillo nupcial (porque me lo había devuelto durante la separación y yo lo conservaba en mi cartera). Entonces le propone que,

si yo estaba de acuerdo, el día del Retiro de Efusión, se podría celebrar la renovación de nuestras promesas matrimoniales.

En el mismo tiempo trabajaba en la estación de servicio. Hacía tiempo que quería renovar nuestras promesas y volver a ponernos los anillos, pero por una cosa u otra, no fue posible. Esa mañana, para poder darle el cambio a un cliente, tuve que sacar las monedas de mi cartera personal, donde encuentro los anillos, y pienso ¡Cuánto sería hermoso renovarlas ahora, con nuestros hermanos italianos como testigos! Pero me respondo que ellos tienen todo programado y que seguramente no tendrán tiempo. ¡Que sorpresa cuando llego a mi casa y escucho la propuesta de Mariela! Emocionado, respondo que sí. Y el domingo, vestidos de novios, nos intercambiamos los anillos, con la alegría de toda la Comunidad en fiesta.

¡Maravilloso eres, Señor! No paras nunca de sorprendernos. Ahora estamos felices y preparados para volar hacia nuevas metas, donde Dios nos conducirá.

¡Que Dios los bendiga todos!

**Pablo y Mariela**

Parr. "María Reina" - Salta (Argentina)